

La investigación científica justifica la existencia del Jardín Botánico de C-LM y se convierte en su principal función

Albacete destacaba el compromiso que la Universidad regional ha mantenido siempre a la hora de favorecer el desarrollo agrario y forestal de C-LM, abordando este sector desde diferentes variantes, entre las que destaca el estudio y la adaptación del material vegetal.

Con este compromiso surge la necesidad de crear un Jardín Botánico, entendido principalmente como un centro de investigación, contando para ello con la colaboración de la Fundación Pública Jardín Botánico de Córdoba. “La investigación es la función principal de un jardín botánico, es el elemento que justifica su existencia”, añadía.

Como en todos los jardines botánicos, el de Albacete destaca por su amplia labor de investigación científica en el campo de la Botánica y materias relacionadas, de la mano de los investigadores que trabajan en el campus universitario hasta la inauguración del Instituto de Investigación que, a pesar de depender de la Universidad de Castilla-La Mancha, se encuentra físicamente ubicado en este Jardín Botánico.

Una labor en la que la ETSIA de Albacete está inmersa desde la década de los 90, generando una importante tarea investigadora que, a partir del mes de septiembre o octubre de este año, seguirán desarrollando desde este Instituto de Investigación, una vez que cuente con las condiciones de habitabilidad necesarias.

Con referencia a las investigaciones que está llevando a cabo en estos momentos el Jardín Botánico de Albacete, su Director Técnico señalaba que el trabajo del Instituto de Investigación se divide en cuatro secciones: dos de ellas están orientadas al campo de la Botánica (colecciones vegetales, banco de germoplasma y herbarios); una a la incidencia mediambiental de estas colecciones vegetales y otra a la caracterización y mejora del material vegetal.

En esta última sección es en la que Montero Riquelme está trabajando de manera más decidida, haciendo hincapié en los materiales que tie-



Edificio del Instituto de Investigación del Jardín Botánico de Castilla-La Mancha.

nen capacidad de adaptación en situaciones negativas. “Trabajamos con un material vivo que puede ser determinante en los próximos 50 años”, añadía.

Francisco Montero Riquelme hacía referencia a la elaboración de un herbario regional con un catálogo de las especies propias de Castilla-La Mancha para su investigación y conservación, así como a los estudios taxonómicos orientados hacia el esclarecimiento de las relaciones de parentesco entre los diferentes grupos de plantas.

La conservación, manejo y propagación de material vegetal (determinación de viabilidad, requisitos de germinación y eliminación de latencia), la biología reproductiva y las técnicas de cultivo “in vitro”, son otras de las líneas de investigación en las que trabajan los investigadores de este centro, sin olvidar el desarrollo de aspectos propios de la etnobotánica para conocer las relaciones planta-hombre e interpretar el significado cultural de las mismas.

En relación al aspecto

científico, cabe destacar que es un elemento intrínseco a cualquier jardín botánico, al considerar que este tipo de centros debe contar con indicadores de investigación como los estudios de adaptación de material vegetal a determinadas zonas, de caracterización o de identificación de las características propias de ese material.

Para ello, se introducirán técnicas de biología molecular e identificación a través de ADN para abrirse paso en la investigación en caracterización de material vegetal.

Francisco Montero Riquelme, director de la ETSIA y director técnico del Jardín Botánico de Castilla-La Mancha. →

